

El significado del embarazo adolescente: La mediación de las relaciones familiares.

Graciela Irma Climent.

Cita:

Graciela Irma Climent (2008). *El significado del embarazo adolescente: La mediación de las relaciones familiares*. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-080/424>

***EL SIGNIFICADO DEL EMBARAZO ADOLESCENTE:
La mediación de las relaciones familiares***

Graciela Irma Climent

Instituto de Investigaciones "Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA/Conicet
zycl@arnet.com.ar

Palabras claves: Estilos educativos parentales, Relaciones familiares, Embarazo adolescente

INTRODUCCIÓN

El embarazo adolescente es a menudo asociado, entre otros factores, a los a las relaciones familiares conflictivas que se hacen evidentes ante las reacciones de la adolescente, su pareja y su familia que no se saben como afrontar esta situación generadora de estrés y malestar. Sin embargo, en otros casos dicho embarazo –buscado o inesperado- es aceptado y no implica tensión. (Climent 1996, 2001a, 2001b)

Esto ha llevado a pensar que hay variadas situaciones sociofamiliares, aún dentro de un mismo sector socioeconómico, que permiten suponer que el embarazo puede adquirir distintos significados que variarán en función de los contextos familiares. Según esos significados, el embarazo en la adolescencia implica diversas necesidades y eventuales riesgos que requieren abordajes y políticas públicas diferenciales.

En esta ponencia se presenta información de una investigación¹ cuyo objetivo fue relacionar algunos aspectos del contexto familiar, -los *estilos parentales educativos* y la *calidad de las relaciones familiares*- con el *significado del embarazo en la adolescencia* en el marco de determinada socialización de género. Esta ponencia enfatizará el tema de la *calidad de las relaciones familiares*.

LAS RELACIONES FAMILIARES

La familia desarrolla ciertas pautas o maneras relativamente estables de relacionarse entre sí. El conjunto de relaciones interpersonales e intrafamiliares - o funcionamiento familiar- tiene estrecha relación con el desarrollo físico, intelectual, psicológico y espiritual de cada uno de sus miembros. (Louro Bernal 2005, Gubbins, Venegas y Romero 1999)

El funcionamiento familiar se evalúa a través de la cohesión, armonía, distribución y desempeño de roles, permeabilidad, participación y adaptabilidad. También puede evaluarse por la comunicación entre los miembros, el involucramiento afectivo, la estructura y el ejercicio de la autoridad en la familia, la forma en que la familia enfrenta las crisis evolutivas y coyunturales, la actitud ante el crecimiento individual de sus miembros y el respeto a la autonomía y el espacio del otro. (Pinto Herrera, Livia, Segovia et al 2002; Baeza 2000)

El funcionamiento familiar toma en cuenta la forma de relacionarse el grupo internamente, o sea al conjunto de relaciones interpersonales intersubjetivas que se dan en el interior de cada familia y que le dan una identidad propia que caracteriza al hogar. Dichas relaciones contribuyen a crear determinado clima emocional que será determinante para el equilibrio biopsíquico y el bienestar de sus integrantes.

¹ "Modelos familiares y maternidad en la adolescencia". Instituto de Investigaciones "Gino Germani", Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires/ CONICET

Según el funcionamiento familiar -armónico o disarmónico- la familia puede ser tanto generadora de malestar como de bienestar. A la vez puede ser facilitadora u obstaculizadora en el enfrentamiento de las crisis coyunturales evolutivas propias de la familia. Además la familia ha sido identificada como un factor de riesgo que genera comportamientos no saludables en sus miembros o por el contrario, como un factor protector de dichos comportamientos y como promotora y facilitadora de comportamientos saludables. (Weinreich e Hidalgo 2004; Rodrigo, Máiquez, García et al 2004)

Diversas investigaciones demostraron una correlación alta entre disfuncionalidad familiar y la aparición de conductas de riesgo en los adolescentes. Así mismo, se ha encontrado que las familias en las que se dan conflictos de pareja son más vulnerables a presentar problemas de violencia intrafamiliar, abuso y dependencia de drogas y alcohol, abuso sexual y negligencia, pertenencia a grupos violentos o sectas religiosas. (Florenzano, Sotomayor y Otava 2001)

Además se ha visto que la inclusión de los hijos en dinámicas conflictivas de los adultos, particularmente entre los padres, se asocia con el sufrimiento y malestar de los hijos que se acentúa si dicha inclusión se combina con una escasa parentalidad que se evidencia en la ausencia material o simbólica de uno o de ambos padres, la ausencia de normas en la educación de los hijos, la falta de cuidado de los mismos y la indiferencia afectiva. Las historias familiares conflictivas de los padres, parecen ser antecedentes de peso en esos factores que se asocian con el malestar de los hijos (Lamas s/f; Rodríguez Martínez 1999).

Un clima familiar donde la violencia doméstica y los conflictos paterno-filiales son permanentes o donde la falta de una autoridad eficiente para normar es una constante, produce una desestabilización en los adolescentes que atraviesan por una etapa de cambios que le acarrea confusiones. La evitación, el abandono, la separación, son la antítesis de la cohesión familiar y suponen amenazas profundas para el mantenimiento de las relaciones familiares dando origen a conductas antisociales.

Por el contrario, se ha visto que los hijos de familias cohesionadas tienen menor probabilidad de implicarse en el consumo de drogas, posiblemente porque son objeto de mayor control por parte de los padres, tienen menos oportunidades de recibir ofertas y viven en un medio de mayor seguridad afectiva. (Pinto Herrera, Livia Segovia, et al 2002; Jadue 2003)

Es decir que los vínculos afectivos positivos en las relaciones familiares y particularmente el efecto que produce en el desarrollo de los sujetos contar con padres “bien avenidos” contribuyen al desarrollo de un sentido de la vida y de una conciencia ética ya que los hijos los toman como referentes y adoptan sus valores y normas si mantienen una relación afectiva positiva con ellos (Gubbins, Venegas y Romero 1999). Luego, lo que los adolescentes aprenden de los padres depende en parte del tipo de persona que sean los padres (Astudillo, Díaz, Cabrera et al. 2000).

De igual manera, la calidad de las relaciones familiares se vinculan a los comportamientos reproductivos “de riesgo” que dan origen a los embarazos en la adolescencia, en especial a aquellos que no son queridos ni planeados.

Varios estudios han mostrado que el embarazo adolescente está asociado a relaciones familiares conflictivas y a las dificultades de comunicación entre padres e hijas/os. Entre otros aspectos, afecta la posibilidad de dar información y formación sobre la sexualidad a los hijos e hijas e influye en la aceptación de las pautas familiares al respecto (Mendieta Cruz 1996, Viladrich 1991, Climent y Arias 1996). A su vez, dichas relaciones familiares influirán en la forma en cómo se enfrenta ese embarazo.

Entonces, un clima familiar estable y afectivo, en el que los padres se desempeñen de una manera competente y estimuladora, proporciona a sus miembros lazos de seguridad y afecto indispensables para el bienestar biopsíquicosocial de sus miembros.

En síntesis, la calidad de las relaciones familiares es la clave para el bienestar del individuo y dicha calidad se intersecta con los estilos parentales educativos.

ESTILOS EDUCATIVOS PARENTALES

Las familias adoptan diversos estilos educativos parentales que son formas de actuar según determinados criterios y se expresan en las respuestas que los padres dan a los hijos. Los estilos parentales son una configuración de actitudes que crean un clima emocional en el cual se expresan las conductas de los padres. Se habla de estilo por su permanencia y estabilidad a lo largo del tiempo, aunque en aspectos concretos puede haber variaciones.

Se expresan en las pautas de crianza, disciplinarias y de interacción referidas a las obligaciones escolares y domésticas, a las actividades recreativas y a los comportamientos sexuales y reproductivos, etc.

Para establecer los estilos parentales se toman en cuenta dos aspectos del comportamiento de los padres hacia los hijos, centrales en su educación: el apoyo parental y el control parental.

El apoyo parental que se refiere a la aceptación, educación, amor y expresión del mismo, aprobación, estimulación, aliento, ayuda, cooperación, etc., en relación al hijo. Desde el punto de vista del hijo implica el sentimiento de saberse querido, aceptado, tomado en cuenta, comprendido, de saber que puede contar con los demás para resolver distintos problemas - económicos, emocionales, de salud-, etc. por sus padres.

Para que se dé un adecuado apoyo, las personas deben vivenciar relaciones interpersonales familiares armónicas-entre cónyuges, entre los padres y los hijos, etc.- y seguir adecuadas pautas de comunicación. Por el contrario en las familias con relaciones familiares conflictivas, en las que la comunicación está dañada y no se demuestra el afecto, que están signadas por la violencia familiar y/o por el alcoholismo de alguno de los padres o el abandono de alguno de ellos, predomina un sentimiento de desprotección, inseguridad y desconfianza. Si la familia no cumple con las funciones de apoyo, la probabilidad de que sus miembros sufran problemas en su ajuste psicológico y social es más elevada. (Musitu, Román y Gutiérrez 1996)

El control parental se refiere a las diversas técnicas de disciplina por medio de las cuales los padres intentan controlar o supervisar la conducta del hijo y el cumplimiento de las normas establecidas por ellos. Incluye dar consejos, instrucciones, sugerencias, castigos, amenazas y restricciones. Esto implica la imposición de normas que hay que cumplir y el hecho de dar o no explicaciones al respecto.

Las técnicas disciplinarias están estrechamente relacionadas con la calidad de las relaciones familiares dado que las formas de control más o menos coercitivas con normas más o menos restrictivas pueden ser generadoras de conflictos familiares.

La combinación de esas dos dimensiones -apoyo y control parental- conforman los siguientes estilos parentales:

1. *Estilo democrático*: son padres exigentes que establecen pautas claras y firmes en sus y son receptivos, ya que atienden las necesidades de sus hijos. Utilizan sanciones de manera adecuada, ponen límites de manera racional, dando razones para los mismos, apoyan la individualidad e independencia de los hijos, promueven la comunicación familiar y respetan tanto los derechos de los hijos como los suyos propios. Este estilo fomenta el intercambio verbal y utiliza como disciplina básicamente la inducción y algún uso de la fuerza. Este tipo de padres ajustan las demandas que hacen a sus hijos de acuerdo con sus diferentes niveles de desarrollo evolutivo.
2. *Estilo autoritario*: son padres exigentes pero no receptivos, ya que toman poco en cuenta las necesidades de sus hijos; las reglas y órdenes que imponen no pueden ser cuestionadas ni negociadas y la obediencia sin cuestionamiento es sobrevalorada. En

general no estimulan la independencia e individualidad de los hijos y utilizan la fuerza -incluyendo el castigo físico- cuando consideran que una conducta no es adecuada.²

3. *Estilo permisivo*: son padres poco exigentes, afectuosos y receptivos, que satisfacen las demandas de sus hijos; establecen pocas reglas de comportamiento y los hijos no son forzados a obedecer. Son muy tolerantes e indulgentes ante el comportamiento de los hijos y casi no recurren a los castigos para disciplinarlos; por lo general, su estilo disciplinario es, en parte, también inductivo.
4. *Estilo negligente*: son padres que prestan poca atención a las necesidades de sus hijos y que no les dan muestras de afecto. No son exigentes ni receptivos, son hostiles, tratan de pasar el menor tiempo posible con sus hijos y no se ocupan de ellos. Abdican de su función parental y oscilan entre ser prescindentes o autoritarios-despóticos en cuanto establecer normas y controlar la conducta de los hijos. Esto significa que, alternativamente y de acuerdo al humor del momento, no establecen normas o lo hacen arbitrariamente y no controlan el cumplimiento de las mismas o lo hacen coercitivamente mediante la fuerza. (Musitu et al 1996, Román y Gutiérrez 1996; Comellas 2003; Vielma Rangel 2002; González Tornaría 2000; Vallejo y López 2004; Astudillo, Díaz, Cabrera, et al 2000)

El estilo democrático es el que se considera más adecuado para que los niños y jóvenes sean autocontrolados y estables psíquica y socialmente.

En síntesis, los estilos parentales educativos y las relaciones familiares interactúan entre sí para crear determinado clima emocional familiar. A la vez están atravesados por la socialización de género que contribuye a darle matices característicos a dicho clima familiar. Las pautas restrictivas en relación a la sexualidad de las mujeres, el machismo o la violencia conyugal y familiar, por ejemplo, contribuyen a crear climas conflictivos.

Es en esos diversos contextos familiares multideterminados en el que surge el embarazo adolescente que puede percibirse como un evento positivo y ser motivo de satisfacción o como un problema que debería haberse evitado. Lo distintos significados variarán en función de los estilos parentales y los climas familiares haciendo visibles diversas necesidades y eventuales riesgos que requieren soluciones diferenciales.

METODOLOGÍA

La investigación en la que se basa este trabajo es de tipo cualitativo y considera las perspectivas de la adolescente embarazada y la de la madre de la misma. Se han efectuado, por separado, 40 entrevistas abiertas a adolescentes embarazadas y 40 entrevistas a sus respectivas madres -ambas pertenecientes a sectores populares urbanos- en el Hospital Materno Infantil de Grand Bourg del Partido Malvinas Argentinas, Provincia de Buenos Aires, en 2004. Se privilegió, aunque no fue excluyente, que las hijas tuvieran hasta 17 años al momento de embarazarse y que se tratara del primer embarazo.

Se procedió a clasificar cada familia según su estilo educativo, de acuerdo a los testimonios de las madres y las hijas³. Específicamente para establecer la calidad de las relaciones familiares se consideró como fue la relación entre los padres, de la madre con la hija y del

² Se mantiene el término "autoritario" aunque sería más apropiado denominarlo "autocrático" que comprendería una modalidad "paternalista"- demuestra afecto y reconoce, en parte, las necesidades de los hijos, aunque en general no negocia las decisiones- y una modalidad "despótica"- no demuestra afecto, no registra las necesidades de los hijos, es hostil y apela a los castigos extremos- . La segunda modalidad resulta más conflictiva.

³ Previamente, partiendo de una descripción teórica de cada estilo "puro", se solicitó a un grupo de 10 jueces que evaluaran algunos pares de entrevistas - efectuadas a la hija y a la madre- según estilo educativo, calidad de las relaciones familiares y el significado del embarazo adolescente. Así se chequeó la descripción teórica con los casos reales. (Cada juez evaluó entre 1 y 3 pares de entrevistas. Cada entrevista fue evaluado por 1 a 3 jueces. En total se evaluaron 13 pares entrevistas.)

padre con la hija y de la adolescente y los hermanos y con otros familiares convivientes durante la mayor parte de la vida de la joven.

ANÁLISIS SEGÚN ESTILO PARENTAL

Al analizar la información se encontró que los estilos parentales no son puros ni constantes aunque hay un predominio de rasgos de un o de ellos. Se obtuvieron los siguientes datos:

Tabla: Relaciones familiares según estilos parentales educativos

<u>Estilo parental</u>	Democrático	Permisivo	Autoritario	Negligente	Total
<u>Relaciones Familiares</u>					
Buenas	5	6	6	-	17
Algo conflictivas	1	1	3	1	6
Bastante conflictivas	-	2	4	-	6
Muy conflictivas	-	1	-	10	11
Total	6	10	13	11	40

Se observa que en casi todas familias con pautas predominantemente negligentes se dan relaciones familiares conflictivas mientras que en las familias democráticas y en menor medida en las permisivas, predominan las relaciones armónicas.

1. Estilo democrático.

Sólo 6 de las madres utilizan predominantemente un estilo parental democrático, con normas adecuadas a la edad: cumplimientos de horarios, salir con permiso avisando a dónde y con quien salen, cumplir con las tareas escolares y con algunas obligaciones domésticas. Las normas implican algunas prohibiciones o restricciones como no fumar o no beber alcohol. A varias chicas -generalmente las de menor edad- no las dejan ir a bailar a boliches o bailantas por considerarlos peligrosos, aunque les permiten ir a los bailes familiares o cumpleaños.

- *Si se tienen que ir a bañar, si tienen que hacer la tarea ahora, hacerlo ya. Yo me iba a trabajar pero en mi casa quedaban todos sabiendo qué es lo que se tenía que hacer y eso se tenía que hacer. Si iba a bailar ella sabía que tenía una hora para volver. Cuando salía con el novio, bueno, siempre se acordaba, "volvés a tal hora".*
- *Nos levantamos y cada cual tiene que hacer una tarea para ayudarme porque no soy de hierro; un límite para el televisor, a las diez de la noche ya se van a dormir porque van al colegio a la mañana y cuando hay películas de adultos no las miran.*

Estas madres utilizan la inducción para controlar la conducta de los hijos: hablar con ellos, reflexionar sobre las consecuencias de los actos o sobre el motivo de las restricciones:

- *Yo la retaba, charlaba para que entendiera... Les hablo y les digo bien las cosas y ellos lo hacen. Si traen una nota baja les digo que presten atención, que estudien.*
- *Si no hacen lo que les digo, los reto. Les pregunto por qué no lo hicieron; pegarles no.*

En estas familias predominan las relaciones familiares armónicas en las cuales los conflictos se resuelven de manera adecuada.

En cuanto a las relaciones madre -hija en estas familias las madres e hijas *confían entre sí, salen juntas, charlan, toman mate* aunque algunas hijas dicen que no conversan con las madres sobre temas íntimos y sienten que no tienen mucha comunicación con ellas.

Dicen las hijas:

- *Ella me entiende un montón, es rebuena conmigo. Me ayuda en todo, está siempre.*
- *Siempre fue buena conmigo, de acompañarme al colegio, cariñosa, muy buena madre.*

- *Muy cariñosa, buena, me explicaba por qué no me dejaba salir o hacer tal cosa. Yo era un poco rebelde y la hacía renegar, me perdonó muchas cosas que le dije.*

Dicen las madres:

- *Nos llevamos bien, yo la quiero mucho, es la más chica...Yo le hablo, le pregunto cosas, soy cariñosa con ella.*
- *Siempre fuimos de conversar todo, todo, tanto ella como yo. Me comenta todo. Habrá cosas que se reserva pero es de contarme todo.*

Las madres describen a las hijas con características predominantemente positivas lo cual no excluye el reconocimiento de algunas que no lo son tanto: *responsable, un poco chinchuda, compañera conmigo, tiene esos caprichitos, muy madura.*

Por otra parte, casi todas estas chicas tuvieron una buena relación con el padre o el padrastro la mayor parte de su vida aunque muchas de ellas señalan la escasa comunicación:

- *Yo sé que me quiere mucho pero él no es muy charlatán, no habla mucho conmigo.*
- *Ah, él es muy bueno, es mi padrastro. La verdad es que él sin ser mi padre...yo lo conocí cuando tenía dos años, se hizo cargo de mí, cosa que por ahí hay otros padres y otros padrastros que no se hacen cargo nada. Me pagó colegio, todo, porque me sintió una hija para él.*
- *Mi papá es medio callado no habla nada y como trabaja y viene tarde no es de hablar mucho con las hijas mujeres... pero es buen padre.*

La poca comunicación e interacción también es señalada por varias madres:

- *El padre siempre dice “no sirvo para hablar”, nunca se sentaron a hablar.*
- *Es cariñoso, pero no es de charlar, como está poco en casa.*

En casi todos los casos las relaciones entre los padres también fueron buenas, lo cual no excluye las desavenencias y discusiones por diversos motivos y situaciones conflictivas que se dieron en el pasado y que a veces se superaron con la separación de los padres.

Para estas madres el estudio es muy importante y apoyan a las hijas para que estudien. A las hijas no hay que insistirles en que lo hagan ni requieren control dado que a ellas les gusta estudiar y, en general, son buenas alumnas y continúan estudiando o finalizaron los estudios:

- *Ella terminó 3ro. Polimodal; siempre muy buena alumna, siempre ha sacado 9 o 10. No hacía falta insistirle para que estudiara porque ella estudiaba.*

En algunos casos las hijas abandonaron los estudios por el embarazo pero prometieron continuarlos luego del parto, condición que las madres aceptaron:

- *Ella estaba en 3ro. del polimodal; quería terminar. Le iba bien en la escuela pero este año es como que no se podía concentrar. No le insistí porque sería como estar obligándola y a lo mejor no iba a prestar atención. Pienso que después va a terminar.*
- *Estaba en 2do. del polimodal; se entró a descomponer; tenía un embarazo de alto riesgo tuvo que dejar. Yo no quería que dejara pero ella piensa seguir.*

En cuanto a la educación sexual, antes de empezar a tener relaciones sexuales todas las chicas entrevistadas sabían que podían quedar embarazadas y que había métodos anticonceptivos. Las madres se involucraron de distinta manera en la información brindada. La mayoría informó sobre la existencia del preservativo y/o la pastilla.

La mayoría de estas madres no sabían que las hijas tenían relaciones sexuales antes de que se embarazaran o se unieran conyugalmente y no estaban de acuerdo en que las tuvieran por temor a que las hijas quedaran embarazadas, contrajeran una enfermedad o repitieran experiencias traumáticas que ellas debieron enfrentar como el abandono de la pareja.

La mayoría de estas madres están conformes con la pareja de la hija a las que describen como *responsable, trabajador, tranquilo, respetuoso, tiene estudios.* Estas madres estuvieron de acuerdo con la unión conyugal de la hija porque éstas estaban embarazadas y/o enamoradas:

- *Sí, porque ellos ya iban a tener su un bebé, ya iban a iniciar una nueva vida, el chico estaba trabajando. A parte tuvimos una charla con la mamá de él y estábamos de acuerdo en que los íbamos apoyar en todo a los chicos.*

Pero algunas madres, hubieran preferido que las hijas pospusieran la unión hasta tener mejores condiciones materiales como una vivienda y un trabajo seguro.

La mayoría de estas madres no reaccionaron bien ante el embarazo pero lo aceptaron y apoyaron a las hijas.

Las hijas educadas democráticamente se iniciaron sexualmente a los 15.6 años y se embarazaron a los 17.1 en promedio. Aunque algunas no quería embarazarse todas reaccionaron bien ante el embarazo. Las dos terceras partes querían embarazarse. Observándose una lógica de anticipación ya que relativamente habían previsto cómo lo iban a mantener y a cuidar.

- *Habíamos hablado con mi pareja.*
- *Era lo que buscaba porque hacía 3 años que tenía relaciones... como teníamos todo, teníamos lugar en donde estar, él tenía trabajo...*
- *Y... el padre iba a trabajar para darle de comer.*

En este contexto, el embarazo puede leerse como una identificación con los modelos maternos y como un proyecto de vida. En el caso de los embarazos imprevistos, éstos se debieron a descuidos circunstanciales en el uso de los anticonceptivos.

2. Estilo permisivo

10 de las madres combinan el estilo predominantemente permisivo: son menos estrictas con las hijas en el cumplimiento de horarios y en los permisos para las salidas, no les exigen que realicen tareas domésticas y aceptan que las hijas fumen. Suelen ser muy indulgentes con las hijas, les dan todos los gustos, las dejan dormir hasta tarde, les compran lo que piden:

- *Le daba todos los gustos, todo lo que ella quería.*
- *A ella le gustaba dormir hasta tarde. Yo la dejaba hasta las 11.30, le llevaba el desayuno a la cama, la malcriaba.*

Y en cuanto a las técnicas de control son muy laxas y aunque a veces imponen un castigo, no son firmes en hacerlos cumplir:

- *Me compraba de cualquier manera, siempre consiguió lo que quiso conmigo. Y el padre igual; no la retaba ni nada, le dábamos siempre lo que quería.*
- *Yo fui más amiga que madre, tendría que poner un poco más de límites...*
- *Le hablaba, le sacaba las salidas pero ella salía igual; es fácil que yo afloje.*

En estas familias predominan las relaciones familiares armónicas y, en menor medida, las relaciones algo conflictivas.

Como en el caso anterior, la mayoría de las hijas tienen una buena relación con las madres y éstas las describen con características tanto positivas como negativas.

En cuanto a la relación con el padre casi un tercio de las chicas mantiene una relación entre algo y muy conflictiva:

- *Mi papá es bueno pero nunca me llevé bien con él porque es muy orgulloso y como yo también soy muy orgullosa siempre chocamos. El se preocupa, todo, pero no es igual que mamá.*
- *Mi papá es de carácter fuerte, él es más exaltado, grita, dice "yo soy el que mando". Nosotros nos reímos con mi mamá. Él es de decir "se hace lo que yo digo"*

En la mitad de los casos se dan relaciones algo conflictivas entre los padres y el resto se reparte en familias en las que los padres mantienen buenas relaciones o relaciones bastante o algo conflictivas. Pero, a menudo las hijas se implican en el conflicto conyugal, a veces tomando partido por uno de ellos, siendo motivo de gran malestar. Cuenta una madre:

- *Había cosas que ella no estaba de acuerdo con el padre pero cuando más se desató esto fueron los últimos 4 años hasta que me separé; fueron difíciles porque no había acuerdo, discusiones. La cosa se puso más fea cuando él empezó a controlarme mucho porque yo ya no me hacía tanto problema por él. Ella, lógico, estaba mamando esa crisis, todas las diferencias que ella veía entre nosotros. Ella siempre estuvo de acuerdo en que me separara*
- *No me gusta la distancia que hay entre mi mamá y mi papá... Mi papá tuvo una hija extramatrimonial, ahora tiene 13 años. Mi mamá se quiere separar; hasta ahora no lo hizo porque éramos chicos. Para mí está mal, se tendría que haber separado cuando pasó eso. No se lo tendría que haber perdonado. Yo no lo voy a perdonar nunca.*
- *Mi papá la golpeaba mucho a mi mamá. Ellos se casaron por obligación porque ella se quedó embarazada y la madre no la quería tener en casa y le dijo que se tenía que casar o hacer que él le pasara la manutención. Antes era casarse sí, o sí, casarse.*

En algunas de estas familias parecen tener más peso las relaciones algo conflictivas entre hermanos o con otros miembros convivientes:

- *Todos dicen que yo soy medio loca, medio histérica y me peleo con mi hermana nos vivimos peleando; a parte yo siempre fui muy celosa de mi mamá, la quería para mí sola y hay veces que choqué un par de veces con el marido de ella pero está todo bien.*

Muchas de estas madres no insistieron en que las hijas estudiaran. Los motivos por los que las hijas querían dejar los estudios estaban relacionados con el privilegio de la formación de la pareja, unido a la falta de interés en los estudios y a dificultades de aprendizaje:

- *A ella mucho no le gustaba y como ya estaba de novia me pareció bien que deje.*
- *Repitió (1ro. polimodal) y no quiso seguir; le parecía que no era capaz. Le dije que siguiera, pero si no quería no podía forzarla; no iba a gastar en útiles y después no iba a ir... y después se juntó y quedó embarazada, ya está, no volvió.*

Y otras, aunque insistieron, no lograron imponerse a la decisión de las hijas:

- *Fue hasta 7mo. y no quiso estudiar más; no quiso y no quiso, no le gustaba. Ah, llorando le pedía, muchísimas veces le dije que estudie, que tenía que ir al colegio y "no voy a ir, no voy a ir" me decía ella y no siguió más el colegio. Mi marido la dejó.*

Varias de las madres permisivas además de explicar sobre los métodos anticonceptivos sugirieron consultar al ginecólogo. Algunas madres fueron aún más "activas" y les pidieron turno para consultar al médico, las llevaron al ginecólogo o les compraron las pastillas o los preservativos.

La mayoría de estas madres sabía que las hijas tenían relaciones sexuales y más de la mitad de ellas estaba de acuerdo en que las tuvieran.

- *Estaba de acuerdo en que tuviera relaciones sexuales porque como yo no tuve a mi mamá, me crié sola, lo que yo decidía estaba bien. Para mi hija también es así. Considero que si ella decide tener un chico está bien. Nunca me opuse a su felicidad.*
- *Sí, mi hija me contó de que iba a tener relaciones con el chico. No me gustaba mucho la idea porque ella tenía 14 años y me parecía muy chica pero me pareció bien que ella me lo comentara, que estaba bien con el chico, que ya hacía rato que salían que querían tener relaciones y bueh, me pareció bien dentro de todo*
- *Sí, estaba de acuerdo porque ya había cumplido los 15 años, pero que se cuidara.*

La mayoría de estas madres estaba conforme con las parejas de las hijas y estuvieron de acuerdo en que se unieran conyugalmente. Incluso varias de ellas aceptaron que las hijas se quedaran a dormir en la casa de los novios o se unieran sin estar embarazadas.

Algunas madres permisivas aunque no consentían en la unión no se opusieron a que las hijas continuaran la relación con su pareja:

- *Mi idea es seguir haciéndola estudiar a mi hija y no dejarla con ese vago. Que sigan todo lo que quieran pero ella va terminar su colegio porque no quiero que esté como*

yo lavando platos si puedo darle un estudio. Porque este chico no le va a dar nada, porque yo veo que no hace nada por el otro hijo menos va a hacer por ella, la va a llenar de hijos. Eso está dicho ya.

Las dos terceras partes de las madres permisivas reaccionaron bien ante el embarazo.

Por su parte, las hijas criadas con estilo permisivo se iniciaron sexualmente a los 14.9 años y se embarazaron a los 15.8. Un poco menos de los dos tercios quería embarazarse y por eso no usaba métodos anticonceptivos y reaccionaron bien ante el embarazo.

Algunas habían previsto como mantener y cuidar al bebé pero en la mayoría de los casos prevalece la lógica del instante, un deseo que se tiene que cumplir sin prever las consecuencias y dando por supuesta la aceptación y ayuda de los padres.

- *Quería tener, se me dio por tener un bebé, me gustaba...*
- *Yo quería un bebé y no pensaba en nada, ni cómo era el embarazo, ni cómo lo iba a tener, cómo iba a comprar las cosas. Después empecé a pensar cómo iba a hacer.*
- *-¿Se plantearon cómo lo iban a mantener? Y no, con la ayuda de los padres de él, de mis papás, como él va a la escuela y bueno, cuando termine el colegio, bueno, va a empezar a trabajar, falta un año todavía.*

El embarazo parece surgir de la aceptación de los modelos maternos naturalizados debido a una socialización de género tradicional y/o ser una respuesta a límites laxos respecto a la sexualidad, la recreación y los aprendizajes escolares.

3. Estilo autoritario

Son 13 las madres que emplean un estilo autoritario de tipo paternalista. Las normas, generalmente adecuadas a la edad, incluyen algunas más restrictivas que las anteriores como las de no ir nunca a bailes, no ver a amigas/os que a las madres no les parecen adecuadas, no vestirse como quieren, no salir solas a ningún lado, etc.

- *Ella quería salir con compañeras y yo miro las amistades que tiene; si le conviene y si no, no va. Porque había chicas que se drogaban, que andaban con un chico, con otro.*
- *Ir a bailar no la dejaba, no la dejaba que use ropas ajustadas, provocativas.*
- *La llevaba y traía del colegio, sólo salía con la hermana, a la calle no la dejaba salir.*

En las formas de control las técnicas coercitivas se alternan con otras más permisivas o inductivas:

- *Yo he sido permisiva con ellas porque a mí no me dejaron salir, a bailes, nada.... Siempre se hace lo que digo yo, les guste o no les guste.*
- *Cuándo no hacía lo que le decía no la dejaba salir, la retaba; pegarle no; con sólo hablarle o darle un sacudón, agarrarle del brazo y zamarrearla cosa que tenga miedo. No le digo que no le dimos algún chirlo cuando lo merecía... El padre a veces la retaba; a él le obedecía siempre porque él era más exigente y se ponía firme. Le pegaba 2 o 3 gritos y ya está.*
- *Éramos amigas, la acompañaba al club cuando ella jugaba... Le había dicho que el secundario lo tenía que terminar sí o sí. Por ahí le iba mal en una materia y le poníamos una penitencia, "no vas al baile". Pero no voy a mentirle, a veces la cagaba a pedos sobre todo por el tema del colegio; mintió diciendo que había aprobado y no era cierto. Era tanta la bronca que tenía que la entré a agarrar de los pelos y a cachetearla. Después no la dejamos ir al viaje de egresados... No era una chica hacendosa, si no la mandaba a limpiar no lo hacía y mi marido decía "mandala a ella" y yo "no, prefiero hacerlo yo antes que verle la cara de culo". Si bien mi marido nunca le pegó, le hablaba y la hacía llorar, psicológicamente le trabajaba la moral... Mi marido la cacheteó cuando se quería juntar con el pibe. Y yo era tanta bronca acumulada que tenía que descargaré y la golpeé y mi marido decía "dejala, dejala".*

Estas formas coercitivas de control de la conducta y estas normas restrictivas son fuente de variados conflictos entre las madres y los padres con las hijas.

En estas familias en más de la mitad de los casos se dan relaciones interpersonales algo o bastante conflictivas y en las restantes las relaciones son armónicas.

En más de los dos tercios de estas familias se dan relaciones madre-hija algo o bastante conflictivas. Dicen las hijas:

- *Ella es rebuena, de charlar poco; a veces se pone mal con otras personas y se la agarra conmigo, me grita.*
- *A veces se ponía a conversar pero por ahí se enojaba porque yo empecé a salir con ese chico y me retaba y me mandaba a hacer todo lo de la casa a mí.*
- *Es buena, pero tiene un carácter...a veces se levanta de malhumor por el tema de la limpieza. Encuentra algo sucio, yo soy una chica que me gusta la limpieza, y ella decía que nunca hacen nada, entonces ya peleábamos. Otras veces me ponía loca lo que ella le gritaba y le pegaba a mi hermanito por cualquier cosita.*

Estas madres describen a sus hijas características predominantemente negativas: *rebelde, arrebatada, peleadora, difícil de llevar, terquita, medio vaga, hay días que mejor no hablarle.*

En estas familias es mayor la proporción de hijas que tienen relaciones entre algo y muy conflictivas con sus padres que en las familias anteriormente descriptas. Más de un tercio de las hijas tienen ese tipo de relaciones. Dicen hijas y madres:

- *A mi papá nunca le sentí ese cariño es como que él es muy él, el sólo. Se desvinculó de mi mamá y se desvinculó de los hijos, si no lo buscás, él no te busca. Chocábamos porque yo no me quedaba callada. Una vez le pegó a mi mamá, y se lo reproché. Yo siempre la defendí a ella y no a él.*
- *Con mi papá chocamos mucho, el carácter de él y el mío... porque él es muy servido, espera todo sentado o acostado y tiene que ir mi mamá y servirle y a mí me molestaba muchísimo eso. Todo, hasta un par de medias había que llevarle.*
- *Yo pienso que mi hija la angustia que tiene es esa porque el padre se hizo cargo de los otros hermanos que tiene de parte de él y no se hizo cargo nunca de ella.*

En casi la mitad de las familias autoritarias de tipo paternalista se dan relaciones entre algo y muy conflictivas entre los padres. Como en las familias permisivas varias de las chicas de estas últimas familias manifiestan tristeza, bronca o rencor por situaciones como la separación o la mala relación con ellos.

En estas familias es más frecuente que se den conflictos con otros familiares conviviente como hermanos o abuelos:

- *Me llevo más o menos con otra hermana porque a ella le gusta que hagan las cosas como ella quiere y enseguida discutimos. También me ponía mal porque veía que mi mamá no tenía trabajo, que en mi casa había problemas porque uno decía yo pagué esto, ahora te toca a vos, siempre se ponían a discutir entre mi abuela, mi mamá y mi cuñado o por la limpieza o porque mis sobrinitos desordenan y a mí me pone mal, pensé en irme de mi casa...Mi abuela tiene un carácter muy fuerte; ella tiene su nieta preferida y ella siempre tira para esa familia y siempre nos deja afuera a nosotros.*

Varias de las chicas se fueron alguna vez de la casa y unas pocas fueron echadas a raíz del embarazo u otros motivos. Por temor a los padres, algunas de las chicas ocultaron el embarazo hasta los 5 u 8 meses.

- *Yo se lo ocultaba, usaba ropa grande, metía la panza para adentro pero después llegué a los 8 meses y ya no...Yo pensé que me iba a insultar, que me iba a pegar. Yo decía " si mi mamá me mete un cachetazo que me lo meta" porque yo me lo merecía pero lo que yo tenía más miedo es que me eche de mi casa, porque si yo estuviera embarazada, bueno, no es nada, pero si ya tenía a la nena y yo ya salía del hospital y me echaba con la nena no sé a dónde iba a ir.*

Para estas madres el estudio es muy importante y apoyan a las hijas, controlan cómo les va pero fundamentalmente les insisten en que estudien y hasta les exigen que lo estudien lo que a veces es motivo de conflicto. A muchas de las hijas no les gusta estudiar y algunas tienen dificultades de aprendizaje y de conducta pero continúan los estudios o ya los finalizaron.

- *Soy muy exigente, que levántate, que hacé esto, en que estudie. Le decía "Vos querés salir un sábado, vos tenés que estudiar, me tenés que traer buenas notas. Un día me traje un 4 y yo le dije "bueno todo el mes no salís" y así la iba llevando en el colegio.*
- *Ella estaba mucho en la calle... iba a la escuela y se rateaba, pero terminó el noveno de noche, tuvo que terminarlo porque yo se lo exigí y el padre también.*

Pero algunas veces, las madres se encuentran con una fuerte oposición y rebeldía de las hijas y no logran que las hijas estudien.

- *Con mi hija fueron un poco bravas las relaciones. Hizo hasta 8vo. pero no lo terminó, no le gustaba, quería estar más con el novio. Yo le dije que por ponerse de novia no me va a terminar el colegio, que quería que termine, aunque sea la primaria... Yo la llevaba al colegio y no sé como hacía y se escapaba y eso fueron las discusiones.*

Pero otras madres, si bien en el discurso valoran el estudio, no insisten y se resignan cuando las hijas no quieren estudiar generalmente porque tenían problemas de aprendizaje.

Todas las chicas sabían que podían embarazarse y que habían métodos anticonceptivos, pero no siempre fueron las madres las que les informaron sobre ellos sino las hermanas mayores.

También se encontró que algunas de las madres sólo mencionaron la abstinencia como método posible o no informaron nada por convicciones arraigadas, generalmente religiosas:

- *Y yo me refería a que ella todavía no tenía que mantener relaciones porque era muy chica... Yo nunca le dije "tomá esta pastilla ni ponete esta inyección ni nada de eso".*
- *Yo nunca me atrevía a preguntarle si usaba preservativo. Yo nunca usé. En la iglesia (evangélica) nos decían que no teníamos que impedir que los hijos vinieran al mundo. Por eso tuve 15.*
- *De los anticonceptivos no les hablé. Pero siempre les decía que se cuiden. Además en nuestra religión (evangélica) las relaciones no se permiten.*

Sin embargo, como entre las permisivas, algunas de estas madres fueron más "activas" en la educación sexual, aconsejándolas consultar al ginecólogo, llevándolas a él o comprándole pastillas o preservativos dado que no querían que abandonaran los estudios por un embarazo.

La mayoría de estas madres no sabían que las hijas tenían relaciones sexuales y no estaban de acuerdo en que las tuvieran, resignándose ante ello u oponiéndose abiertamente -lo cual derivó en que dos de las chicas se unieran sin el consentimiento de los padres, una fuera echada de la casa y se uniera y otra rompiera la relación-. Algunas de estas madres no estaban de acuerdo en que las hijas tuvieran relaciones sexuales por razones morales:

- *Si hubiera sabido que tenía relaciones la habría encerrado en un colegio porque a mí me criaron así. Para mí es todo así, derecho, si no nada.*
- *Más vale que no me hubiera gustado, porque una mujer no tiene que hacer esas cosas, una mujer tiene que respetarse y otra cosa que es menor para tener relaciones.*

La mitad de las madres autoritarias están desconformes con las parejas de las hijas diciendo que *es vago, se droga, tiene malas juntas, tiene carácter fuerte, es separado, ya tiene hijos, es chico, es grande, es machista, se borró, está desocupado, vive de lo que le dan los padres, es muy chiquilín, no es responsable.*

Estas madres tienen más reparos que las anteriores respecto a que las hijas se unan conyugalmente aunque finalmente, ante el embarazo, terminan aceptando.

- *Primero yo no lo aceptaba, porque la condición con que la habíamos dejado que tenga un novio fue que él la cuidara porque ella iba a entrar en la Policía Federal y a los tres meses de novios tuvieron lo que tenían que tener y la dejó embarazada... Y ella estaba en casa y él estaba en su casa y como todos sabemos el bebé es de dos.*

Entonces mi marido me decía "Dale, no seas tan dura ella necesita tener a su marido al lado, dejalos que se junten y a parte lo que tenemos que hacer ahora es darle contención." Y bueno... me convenció.

- *Primero no y bueno después tuve que aceptar, no porque él sea una mala persona ni nada, sólo el hecho de era que era chica y además ella no estaba segura. Él ya había tenido una mujer y ya tienen un chiquito de dos años; quizás a ella le agarró miedo y pensara "Quizás me junto y después me deja", pienso yo eso ¿no?*

En algunos casos las madres estarían de acuerdo en que se unan más adelante, una vez que terminen los estudios, a los que dan mucha importancia:

- *Y ahora lo estaban pensando pero yo les dije que íbamos a ver. Primero yo quiero que ella retome el colegio y vamos a ver cómo vamos a hacer con el bebé. Y él no es un mal pibe ni nada, no anda en ninguna cosa rara pero yo lo veo muy chico. ...*

Pero algunas de estas madres se opusieron a que continuaran la relación y a la unión:

- *Cómo madre uno quiere lo mejor para sus hijos. Yo quería que estudiara una carrera universitaria, que conociera más al chico. Para nosotros era un error pero ella decía que estaba enamorada y que estaba en edad de decidir su vida y se quería juntar con este pibe, que no era muy, como decir, muy laborioso. (la hija se fue de la casa)*
- *No, yo tampoco iba a dejar que se junten porque el pibe vivía con la madre y no quería trabajar mientras pudiera mantenerlo. Yo le dije a mi marido "¿Para qué la vamos a hacer juntar con él, para que la llene de hijos?". (la hija no pudo verse más con el novio)*

Para la mayoría de estas madres el embarazo resultó una situación conflictiva. Varias de ellas pensaron en la posibilidad del aborto, algunas se lo sugirieron a las hijas y una la presionó logrando que abortara.

En promedio, las adolescentes de familias autoritarias iniciaron sus relaciones sexuales a los 14.7 años y se embarazaron a los 15.9. Sólo una cuarta parte de ellas quería embarazarse y la mitad reaccionó bien ante el embarazo.

La mayoría de las que no querían embarazarse no usaban siempre métodos anticonceptivos debido a no pensar, a la omnipotencia o el no prever tener relaciones sexuales.

- *Yo antes criticaba a las chicas lo que quedaban embarazadas, que no pensaban lo que pasaba después. Después me di cuenta que es verdad que en el momento no pensás.*
- *Inconsciencia, porque yo sabía que me tenía que cuidar.*
- *Yo creo que hay información pero uno no le presta demasiada atención; creo que es eso, que pensaba que no me iba a pasar; fue una cuestión del momento; se dio.*

Otras se refieren a dificultades de negociación con la pareja:

- *No me animaba a decirle que se cuide... por ahí falta hablar en la pareja.*
- *Me dejé influenciar demasiado porque a él le encantaba tener un hijo pero a mí no.*
- *Él se empezó a cuidar pero un día fue ese descuido que él dijo "¿Por qué no lo hacemos así mejor?"*

En este grupo se encuentran las pocas chicas que tuvieron relaciones no del todo consentidas. Varias chicas pensaron en la posibilidad de abortar, algunas lo intentaron y una abortó presionada por la madre, como se mencionó.

En ese contexto el significado que puede otorgarse al embarazo es el de repuesta a controles excesivos y coercitivos por parte de los padres, a mensajes contradictorios sobre tener relaciones y cuidados anticonceptivos, a carencias afectivas y a dificultades de negociación con la pareja sobre tener o no relaciones sexuales y tener o no hijos.

4 Estilo negligente- autoritario (despótico)

Las restantes 11 familias adoptan un estilo parental que incluye rasgos negligentes combinados con otros autoritarios de tipo despótico y en algunos casos también con

permissivos, resultando muy contradictorios e inestables. En estos casos las madres -y los padres- oscilan entre ser muy estrictas y apelar a castigos extremos o no poner ninguna norma ni tomar ninguna medida disciplinaria, a menudo por sentirse impotentes. De este modo abdican de su función parental:

- *Siempre hizo lo que quiso; no hacía caso. Yo la fajaba con una vara; ya al último tiempo no porque era de balde. La encerrábamos y se escapaba por la ventana.*
- *Le ponía muchos límites a ella, pero siempre los superaba. Yo le decía "No, no vas a ir al baile" y ella se enojaba, me peleaba hasta que me cansaba y se iba. Después ¿qué le iba a hacer, qué le iba a decir? Era inútil, como yo no vivía con ella...*
- *Muy rara la vez que me hacía caso. Me decía "si me prohibís salir yo me voy igual".*
- *Ella me decía "A vos qué te importa, yo ya soy grande, yo me sé manejar sola".*

En varios casos las chicas carecieron de normas claras ya sea porque no había ninguna exigencia o porque mientras uno de los padres ponía una norma, el otro lo desautorizaba. Varias de esas chicas no vivieron siempre con la madre, porque éstas las dejaron con las abuelas o porque trabajaban como mucamas con cama y quedaban solas o a cargo de familiares que no tenía autoridad sobre las hijas y también porque las madres se fueron del hogar por el maltrato del marido. En este último caso las chicas vivieron con un padre que estaba muy poco en la casa, que no ponía normas o eran arbitrarias y que no controlaba su cumplimiento. Algunas vivían alternativamente con el padre y con la madre que ponían pautas contradictorias y transitorias:

- *Siempre le dejé hacer de todo; no le prohibí nada, fumar tampoco, de ponerle horarios tampoco, como no hacía caso...*
- *Mi hija se drogaba, no le podía decir nada, no hacía caso... llegó un momento que llegó a cansarme y dije "basta, tiro la toalla y que sea lo que Dios quiera".*
- *Fumar no la dejaba pero ella fumaba, sé que tomaba, que fumó porro; a veces le decía que no quería que saliera pero el padre la dejaba salir, le daba plata, "tomá, tomate un remis y andate" y cuando yo decía que podía ir a tal lugar, él no la dejaba.*

En casi todas familias con pautas predominantemente negligentes se dan relaciones familiares muy conflictivas, donde varias de las madres y las hijas sufrieron de violencia familiar.

Casi en las tres cuartas partes de estas familias se dan relaciones madre-hija bastante o muy conflictivas, como surgen de los testimonios de las hijas y las madres en los cuales también se evidencia la falta de claridad en los roles:

- *Con mi mamá peleamos así por cualquier cosa. Ella venía de trabajar y encontraba un plato sucio empezábamos a discutir; empezaba una y seguía la otra.*
- *A mi mamá le faltan un par de jugadores... Ella tiene HIV y la enfermedad la está consumiendo, no razona bien. Por ejemplo ella se va a bailar todos los fines de semana. Y a ella no le gusta que yo lleve amigos a mi casa, pero ella todos los fines de semana trae a alguien diferente y a mí me molesta... Antes ella se llevaba mal con el marido, la golpeaba, después cuando a la mañana se levantaba con bronca, con las que se las agarraban era conmigo y con mi hermanita, nos pegaban.*
- *Mi hija tiene un carácter muy jodido. Se lleva el mundo por delante, ella sabe todo, maneja todo, ella quiere ser primero ella... al que le guste bien y al que no se tiene que aguantar. Es muy contestadota, muy caprichosa. La verdad que a mí me parece que me pasa por encima porque yo soy muy buena en ese sentido no tengo carácter.*
- *Mi hija me levantó la mano. Yo había sentido algo muy lindo por un chico, mucho más joven que yo y él me decía cosas lindas, me hacía sentir bien. Ella me dijo "Mami no lo quiero porque culpa de él se destruyó la familia". Pero la familia ya estaba destruida. Todavía vivía en la casa con mi marido pero yo ya estaba separada, hacía un año que yo dormía en otra habitación. Una vez el chico me saludó y cuando llegamos a casa ella me empezó a decir un montón de cosas, a decirme que era una*

puta. Entonces yo le pegué y ella me agarró de los pelos. Entonces yo la empecé a sacudir, la tiré en la cama y le di unos cuantos chirlos, una buena chirleada en las piernas que se quedó un buen rato, como dos horas llorando.

Estas madres, como las anteriores, describen a sus hijas características predominantemente negativas: *de carácter fuerte, mandona, siempre quiere tener razón, metida, contestadora, desobediente, caprichosa, medio alterada, rebelde, peleadora.*

Casi todas las adolescentes de estas familias han mantenido relaciones muy conflictivas con los padres, lo cual ha sido motivo de resentimiento y pena en varios casos. Varias de estas chicas no tienen contacto con el padre con el que no conviven:

- *Con mi papá siempre fue la pelea que si necesitaba zapatillas o ropa o algo para el colegio y él nunca me quiso dar. El era de gritar mucho; discutíamos mucho. Nunca tuvimos conversación ni nada. Ahora, hace meses que no lo veo.*
- *Mi papá se borró. Tres o cuatro veces lo vi. Me da bronca; bronca hacia él y hacia mi mamá porque ella siempre me decía que por culpa de mi abuela él no pudo hacerse cargo de mí. Me quedó resentimiento por eso porque si un padre quiere hacerse cargo de un hijo se hace cargo igual...*
- *Mi padrastro es muy mentiroso, en todo. Él inventaba que yo lo peleaba, que le decía cosas para que mi mamá me rete a mí. ...Yo a él no le creo nada. Mi mamá murió en octubre quemada. Unos dicen que fue accidente, otros que él la quemó.*
- *Mi hija al colegio muchas veces fue mal, llorando, porque el padre le había pegado una piña, una patada o le sangraba la boca de un cachetazo o la rebasureaba.*
- *El siempre fue muy agresivo en palabras, a los chicos les pegaba con un cinto. Nunca fue un buen padre. Por eso todos los chicos se fueron pronto de la casa.*

Ante situaciones conflictivas de la hija con el padre algunas madres optan por "tapar", ser cómplices de las hijas, lo que lleva al desdibujamiento de su rol de madre y a la pérdida de autoridad:

- *Yo a ella la tapé en un montón de cosas con el padre por el solo hecho de que él no la golpeará. Como ser que ella salía con las amigas, que fumaba, que venía de bailar tomando, que se agarraba a las piñas con otras pibas, muchas cosas que al papá no le decía porque él en vez de hablarla a ella, la agarraba y directamente la golpeaba.*

A su vez, las relaciones entre los padres -mediadas por una socialización de género en la que persisten los valores patriarcales- son o fueron muy conflictivas, signadas por el machismo, la violencia conyugal y a veces acentuadas por el alcoholismo. En casi todos los casos las hijas se involucran en esa dinámica conyugal conflictiva. Esta situación ha sido motivo de pena, bronca resentimiento para las hijas que a menudo han manifestado sentimientos de abandono.

- *Cuando mis padres se separaron me sentía mal cuando veía a las madres de los otros chicos (la madre se fue de la casa por el maltrato del marido).*
- *Me pone triste porque veo a otras familias que están juntas y yo y sigo pensando por qué se separaron. Me hubiera gustado seguir estando toda la familia unida. Antes nos juntábamos los sábados a comer un asado y venían mis hermanos y yo empecé a extrañar eso. Después me empecé a dar cuenta que era mejor así porque si estaban todos los días peleando. Me puse un poco en lugar de mi mamá y no se podía así.*

Es de destacar que varias parejas de padres han vivido en la misma casa estando separados. En esos casos el nivel de conflictividad es elevado.

En estas familias son bastante frecuentes las malas relaciones entre los hermanos y con otros familiares convivientes que se entrecruzan con los problemas económicos:

- *Con mis hermanas no me hablo hace tres años, porque ellas eran las predilectas de mi mamá; mi mamá trabaja con cama adentro y venía los fines de semana y por ahí en la semana había pasado algo y quería contarle y mi mamá siempre iba con ellas... Yo sabía que lo iban a tomar mal lo de mi embarazo, se pusieron medio como en*

contra, me hacían sentir mal en todo momento. Llegaban del trabajo y preguntaban "¿dónde está la preñada?". O sea, cosas tontas pero cosas que dolían. La cosa es que mis hermanas son muy rencorosas si por ahí yo a los doce años me equivoqué y las traté mal por mas que yo le pida perdón, disculpas, no lo pueden dejar atrás.

- *Yo vivía con mi abuela, mi mamá, mis tíos y primos. Éramos 10. Mis tíos tomaban, buscaban peleas, por la tele había bastante discusiones... discutían con mi mamá. Mis tíos son los dueños de casa y ellos mandan, que no vengan tarde, si ponían el candado teníamos que saltar el portón, que no podíamos tener amigos porque amigo que teníamos les molestaba. Siempre se hicieron como los papás de todos, se metían en la vida de todos, me decían que me iban a echar, que los tenía podrido, me pegaban...*
- *Había muchos problemas, que mi hermano nos pegaba, que mi papá le pegaba a mi mamá... Y el tema económico, ninguno se podía llegar a vestir bien, que no alcanzaba para la comida... Me habló una psicóloga y me dijo que yo no soy ninguna madre para hacerme tantos problemas por mis hermanos, por mis padres y todo eso.*

Casi todas las hijas de las familias negligentes se fueron alguna vez de la casa, algunas consumieron drogas y alcohol y se vieron implicadas en hechos de violencia escolar y en delitos e hicieron intentos de suicidio. Por estos hechos algunas veces se hicieron denuncias policiales y varias tienen causas judiciales.

En algunos casos las hijas relacionan esos hechos expresamente con la mala relación entre los padres o con los familiares:

- *Cuando mi papá se volvió a juntar yo me tiré a esa vida, probé el porro, el poxiram. Yo andaba en la calle, andaba con uno, andaba con otro, andaba en la droga hasta que hice un tratamiento en el centro de rehabilitación.*
- *Ese es el motivo de mi rebeldía y de que esté así, me siento sola, no tengo ánimo de nada. Lo único que hago es venir al hospital (tratamiento psicológico). Mi mamá se fue y nos dejó. Cuando se separaron, me quedé con mi papá, después con mi mamá pero me echó y me fui con mi papá y después volví con mi mamá y empecé a trabajar.*
- *Cuando tenía 11, agarré la droga por lo que estaba re amargada por lo que había peleas en mi casa y todo eso me ponía rehistérica. Estuve con el poxiram y con el (otra marca) Una vez que nació mi hermano dejé todo porque era él todo para mí...*

Estas madres -y/o padres- no apoyan a las hijas para que estudien ni controlan sus estudios y son prescindentes ante la decisión de las hijas de abandonar los estudios porque carecen de autoridad ante ellas y/o se desentienden de las hijas.

- *Yo no le insistí en que siguiera porque ella no quería... No tengo ni idea si le gustaba estudiar, pero como ya estaba embarazada para qué le iba a insistir.*
- *No le insistí porque ya la conozco; si yo le digo "andá a la escuela" ella me va a decir "no, no" y como nos llevamos tan mal yo no le pude aconsejar más nada.*
- *Abandonó dos veces; no tenía ganas, no se levantaba. Cuando estaba conmigo yo le insistía pero cuando estaba con el padre él la llamaba y se iba a trabajar y ella se quedaba durmiendo. Cuando al padre yo le decía que ella no estaba yendo a la escuela, era como hablarle a la pared.*

Una de las hijas expresa:

- *Repetí porque no iba mucho a la escuela, no tenía ganas de ir, me quedaba en casa, me iba con mi cuñada, vagancia no más. Yo vivía con mi papá y él se iba a las 5 de la mañana y volvía a la noche. Cuando le mostraba que en el boletín tenía buenas notas me decía que eso a él no le servía, que quería el certificado para cobrar el salario.*

Aunque las adolescentes tenían información sobre los métodos anticonceptivos, en muchos casos no fueron las madres las que les informaron sobre ellos -a veces porque las hijas no vivían con ellas- sino las hermanas mayores, la tía, o la escuela.

La mayoría de estas madres sabía que las hijas tenían relaciones sexuales. Varias de ellas se enteraron porque las hijas se fueron del hogar y las encontraron en la casa de la pareja. La mayoría de estas madres fueron prescindentes ante el hecho -no le dieron importancia-. Casi las tres cuartas partes de las madres negligentes estuvieron de acuerdo o consintieron en que las hijas se unieran -aunque a muchas madres no les gustaran las parejas de las hijas-. En casi la mitad de los casos son las madres o padres los que deciden la unión por diversos motivos en los que se entrelazan la despreocupación, las dificultades económicas, el que dirán o la comodidad. Dicen las madres:

- *Estaba de acuerdo porque en vez de andar acá para allá, más vale que estuviera con él. Después cuando él pasó de la comisaría a la cárcel, ya se dejaron. Además porque andábamos mal económicamente y teníamos a otros 3 o 4 hijos en casa, hay que vestirlos, darles de comer.*
- *Mi hija me dijo que si no la dejaba juntarse se iba a ir a cualquier lado; ya se había ido antes y no me hubiera gustado que mi hija ande en la calle y yo le dije "está bien".*

Dicen las hijas:

- *El empezó a venir a dormir a mi casa porque estábamos en un barrio nuevo, se escuchaban ruidos a la noche, golpeaban; a mi mamá le agarró miedo e hizo que él se quede y como él también tenía problemas en la casa, trajo sus cosas y se quedó.*
- *Cuando me embaracé mi papá estaba enojado y me dijo que me vaya. Después que perdí el embarazo, mi papá no quiso que esté más con mi pareja y volví con mi papá porque él me dijo que yo era menor y tenía que hacer lo que él quería y aprovechó lo que pasó para sacarme de la casa de mi novio.*
- *Mi hermanito tenía varicela y yo ya estaba embarazada. Entonces me fui a la casa de mi novio y ya me quedé.*

La mayoría de las madres negligentes reaccionó mal ante el embarazo de las hijas y algunas fueron indiferentes al hecho.

Las chicas criadas con estilo negligente son las que se iniciaron sexualmente y se embarazaron más tempranamente -en promedio a los 13.3 años y a los 15.5 años-. En el inicio sexual temprano está presente la falta de control de los padres y madres, hecho que se asocia, muchas veces con la mala relación entre ellos:

- *Yo empecé a tener relaciones a los 13. Pasa que cuando mi mamá y mi papá se separaron yo me quedé con mi papá. El primer año estuve bien pero después lo conocí a este chico con el que tuve mi primera relación y ya empecé a dejar la escuela de lado, me empezó a gustar la calle y me iba mucho a la casa de él porque mi papá no estaba en todo el día. Después un tiempo con mi mamá que tenía una pareja y yo me llevaba muy mal con él. A veces estoy arrepentida de lo que hice, de tener relaciones tan chica, que vivía en la calle, en la esquina o en la casa del que era mi novio...*

Son muy pocas las que querían embarazarse aunque la mayoría no usaba siempre métodos anticonceptivos- algunas nunca- y más de la mitad reaccionó mal ante el embarazo. Además de los motivos mencionados anteriormente- omnipotencia, no pensar, dificultades de negociación con la pareja- en este grupo aparecen las relaciones imprevistas con una pareja no conocida o con sucesivas parejas por lo cual no están seguras sobre la identidad del padre del futuro hijo. Algunas de las chicas de este grupo intentaron abortar y dos lo lograron.

El embarazo puede leerse como una respuesta a la incoherencia de la alternancia entre los límites rígidos y a la falta de control, a los castigos extremos y a las carencias afectivas. Los embarazos derivan, además, de la falta de uso de métodos anticonceptivos por imprevisión, por tener relaciones sexuales ocasionales o en contextos inseguros -bajo el consumo de drogas o alcohol, con parejas ocasionales poco conocidas, etc.-

PARA CONCLUIR

Se ha visto que el afecto y apoyo de las madres, las normas que establecen y la forma de controlar su cumplimiento-que hacen al estilo educativo parental- se asocian a la calidad de las relaciones familiares.

¿Pero cuál es el significado del embarazo? ¿Es el mismo en todos los casos? ¿Hay diferencias según el estilo parental y las relaciones familiares?

En las familias *democráticas* prevalecen las relaciones familiares armónicas y un clima emocional caracterizado por el respeto de las necesidades y derechos de las hijas, el afecto, la contención y la aceptación de las normas aunque a veces no se da una comunicación profunda ni frecuente, especialmente con el padre. Las relaciones entre los padres también fueron buenas, lo cual no excluye las desavenencias y discusiones por diversos motivos que se solucionaron con el tiempo.

Las madres establecen normas adecuadas a la edad de las hijas y utilizan la inducción para el control de su conducta, tienen una alta valoración los estudios y un aprecio de la maternidad como proyecto mediato, son relativamente conservadoras en cuanto a la sexualidad y aunque el embarazo de las hijas les resultó una situación conflictiva las apoyaron emocional y materialmente cuando éstas se embarazaron.

Estas chicas son las que se iniciaron sexualmente y se embarazaron más tardíamente. Y también son las que en mayor proporción querían embarazarse y habían previsto cómo mantener y cuidar al hijo.

En este contexto, el embarazo puede leerse como una identificación con los modelos maternos y como un proyecto de vida y en los casos de embarazos imprevistos como consecuencia de descuidos circunstanciales en el uso de los anticonceptivos.

En las familias *permissivas* las relaciones entre madres e hijas son armónicas y las relaciones padre- hija o entre padres son, generalmente, algo conflictivas. En algunas familias parecen tener cierto peso los conflictos entre hermanos o con otros miembros convivientes.

Las madres establecen normas adecuadas, utilizan la inducción para el control de la conducta y son afectuosas pero son menos exigentes en cuanto a las obligaciones a cumplir y más laxas en cuanto al cumplimiento de las normas retractándose, muchas veces, de los límites que imponen.

Las madres son más liberales en cuanto a la sexualidad y la mayoría acepta que las hijas abandonen los estudios -aún los obligatorios- debido, principalmente, al privilegio de la formación de la pareja y la maternidad como proyecto de vida. Parecería que la relativa ausencia de conflictos se relaciona, en este grupo, con la baja exigencia materna respecto a los estudios y la permisividad respecto a la sexualidad. El embarazo de las hijas no les resultó conflictivo y les brindaron apoyo.

La mayoría de las chicas quería embarazarse aunque a menudo prevaleció la lógica del instante, tratándose de un deseo que quiso satisfacerse sin considerar las consecuencias y suponiendo el apoyo de las madres.

El embarazo puede interpretarse como la reproducción de modelos maternos inscrita en una socialización de género tradicional en la que el embarazo temprano está naturalizado y es aceptado y hasta alentado y/o ser una respuesta a límites laxos respecto a la sexualidad y los aprendizajes escolares. En algunos casos, se debe a la imprevisión en el uso de los métodos anticonceptivos.

En las familias *autoritarias paternalistas* es mayor la proporción de familias en las que las relaciones madre-hija, padre-hija y entre padres son bastante o muy conflictivas. En estas familias también es más frecuentes que se den conflictos entre la adolescente y otros familiares convivientes hermanos, abuelos o tíos-. A menudo las hijas se implican en el conflicto conyugal de los padres y manifiestan insatisfacción por sus vínculos familiares. Varias se fueron alguna vez de la casa y algunas fueron echadas.

Las madres ponen normas más restrictivas y utilizan medidas coercitivas que son motivo de variados conflictos con las hijas.

Se encontraron dos tipos de socialización de género: una en las que las madres tienen una alta valoración del estudio por lo cual exigen que las hijas estudien. Estas madres informan sobre anticoncepción y les proponen ir al médico para evitar que las hijas abandonen los estudios por un embarazo.

La otra es una socialización de género más tradicional: madres que no valoran tanto el estudio y se resignan si las hijas lo abandonan y que no aceptan que las hijas tengan relaciones sexuales por razones morales o religiosas por lo cual informan poco o nada sobre sexualidad y anticoncepción. Esto lleva a que las adolescentes oculten que tienen relaciones e incluso el embarazo dificultando el cuidado de la salud.

Así parecería que informar o no informar estaría al servicio de controlar la sexualidad de las hijas- que directamente no tengan relaciones o que no interrumpan los estudios por un embarazo -más que para darles herramientas para que ejerzan su sexualidad libremente-.

A la mayoría de las madres el embarazo les resultó una situación conflictiva y algunas presionaron a las hijas para que abortaran o para que no lo hicieran.

El embarazo suele ser inesperado y conflictivo y puede leerse como un desafío a los límites rígidos y controles coercitivos, un modo de compensar carencias afectivas, una respuesta a información inadecuada en relación a la sexualidad y a dificultades de negociación con la pareja sobre tener o no relaciones sexuales e hijos.

Las familias *negligentes-despóticas* son muy conflictivas signadas por la violencia doméstica. Es frecuente el abandono material o simbólico de los padres y/o madres y que las hijas se impliquen en la dinámica conyugal conflictiva.

Las madres -y los padres- son inconsistentes en las normas que establecen y en el control de la conducta siendo a veces despóticas, otras prescindentes y otras permisivas. Así, abdican de su función parental y se muestran inermes ante las hijas. A menudo apelan a castigos extremos.

En este clima emocional aparecen sentimientos de pena, resentimiento y abandono en las hijas que no encuentran apoyo ni contención. La mayoría se fueron alguna vez de la casa y algunas consumieron drogas y alcohol, se vieron implicadas en hechos de violencia escolar y en delitos e hicieron intentos de suicidio.

Es frecuente que las hijas atribuyan esos comportamientos a las malas relaciones familiares, la separación de los padres, el recasamiento de alguno de ellos o la convivencia conflictiva con padrastros.

Estas madres no apoyan a las hijas en los estudios y son prescindentes si los abandonan, no les informan sobre cuidados anticonceptivos, no las apoyan cuando se embarazan y las presionan para que se unan conyugalmente aún cuando no estén conformes con las parejas de las hijas.

Estas adolescentes son las que se iniciaron y se embarazaron más tempranamente. Los embarazos suelen ser inesperados y algunas recurrieron al aborto en embarazos anteriores.

Los embarazos pueden leerse como una respuesta a la incoherencia y alternancia entre los límites rígidos y la falta de control, como un desafío a las pautas restrictivas y controles coercitivos y castigos extremos, como una consecuencia de falta de adecuada información en cuanto a anticoncepción, como “castigo” a los padres, -porque se separaron, formaron nuevas parejas, tuvieron otros hijos- como un llamado de atención ante la falta de amor y apoyo. También se lee como dificultades de negociación con la pareja y a relaciones sexuales en contextos inseguros.

En las familias negligentes y en las autoritarias más restrictivas y con relaciones familiares más conflictivas es donde se encuentran las situaciones más preocupantes. En esas familias predominan pautas patriarcales machistas y violentas por lo cual es difícil que se de una adecuada comunicación y que las adolescentes encuentren la contención y protección que

necesitan. Además, al no tener en cuenta las necesidades de los hijos y utilizar los castigos extremos y arbitrarios como recurso disciplinario, se dificulta la adopción de los valores familiares. Esas circulan por las escuelas, los hospitales, los juzgados. Son evaluadas por distintos profesionales pero cabe preguntarse si son registradas sus necesidades.

Entonces, el embarazo adolescente tiene distintos significados según los estilos y climas familiares en los que surgen e implica diversas necesidades y eventuales riesgos que han de ser considerados por las políticas públicas ya sea operando preventivamente sobre las condiciones que llevan al embarazo no deseado o, en caso contrario, para facilitar el proyecto de maternidad mediante el acceso a la vivienda, el trabajo y a los recursos y servicios necesarios para la crianza del hijo y del propio desarrollo de la adolescente y su pareja.

Para ello son precisas profundas transformaciones orientadas a la democratización de la familia, a partir del cuestionamiento de las pautas autoritarias con las que ha sido socializada la mayor parte de la sociedad ya sea porque eran las prevalentes en las familias patriarcales, ya sea porque eran impuestas por las instituciones –de salud, escolares, religiosas, laborales- o por sistemas políticos autocráticos y/o dictatoriales.

Hoy en día, en nuestro país el marco legal garantiza el pleno ejercicio de los derechos por parte de los niños y adolescentes -a estudiar, a recibir información sobre cuidados anticonceptivos, a recibir y dar afecto, etc.-. Sin embargo es preciso que las concepciones ideológicas que sustentan dicho marco legal se encarnen en cada miembro de la familia, en cada ciudadano, en todos los niveles sociales, en la clase dirigente y en cada una de las instituciones de la sociedad. Entonces será posible que las familias adopten estilos parentales participativos que permitan superar las limitaciones de los estilos despóticos, excesivamente permisivos o negligentes que afectan la calidad de la vida familiar y el desarrollo saludable y los derechos de las/los adolescentes.

BIBLIOGRAFÍA

- * Astudillo Carla, Carolina Díaz, Mónica Cabrera, Angela Muñoz y Ximena Calbacho. 2000. Autoestima adolescente y estilos de crianza parentales. *Psicología del Desarrollo II*. Universidad del Desarrollo, consultado desde www.geocities.com/heartland/Farm/8810/investigacion/aecrian2.html
- * Baeza Silvia. 2000. El rol de la familia en la educación de los hijos . *Psicología y Psicopedagogía*. Publicación virtual de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador , Año I Nro. 3 Septiembre 2000 consultada el 10 Mar 2008 desde <http://www.salvador.edu.ar/ua1-9pub01-3-06.htm> consultada el 10 Mar 2008
- * Climent Graciela y Diana Arias. 1996. “Estilo de vida, imágenes de género y proyecto de vida en adolescentes embarazadas”, en *Segundo taller de investigaciones sociales en salud reproductiva y sexualidad*, (CENEP/OMS/CEDES/AEPA) Buenos Aires.
- * Climent Graciela. 2001 a, “Los significados de la maternidad y los modelos familiares” en C. D. de las *VI Jornadas de Historia de las Mujeres y Estudios de Género*, Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.
- * Climent Graciela. 2001 b. “Maternidad adolescente: ¿Una situación conflictiva? Perspectiva de las madres”, en *XXIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS)* Antigua, Guatemala. (CD)
- * Comellas María Jesús. 2003. Criterios educativos básicos en la infancia como prevención de trastornos, consultado desde <http://www.avpap.org/documentos/comellas.pdf.2003>.
- * Florenzano U. Ramón, Sotomayor C. Patricia, Otava T. Magdalena. 2001. Estudio comparativo del rol de la socialización familiar y factores de personalidad en las farmacodependencias juveniles. *Rev. chil. pediatr.* [online]. mayo 2001, vol.72, no.3 p.219-233, consultado el 17 Marzo 2008, desde

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S037041062001000300006&lng=es&nrm=iso ISSN 0370-4106.

* González Tornaría María. 2000. Familia y educación en valores. Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores, Ministerio de Educación y Cultura y Organización de Estados Iberoamericanos, Montevideo, desde <http://www.campus-oei.org/valores/tornaria.htm.2000>

* Gubbins Verónica, Claudio Venegas y Sabine Romero. 1999. Promoción de la salud y el rol de la familia, desde

http://www.cide.cl/familia/promocion_salud_cide_gubbins_romero_venegas.do

* Jadue J, Gladys. 2003. Transformaciones familiares en Chile: riesgo creciente para el desarrollo emocional, psicosocial y la educación de los hijos. *Estud. pedagóg.* [online]. 2003, no.29 p.115-126, consultado el 17 Marzo 2008 desde:

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071807052003000100008&lng=es&nrm=iso. ISSN 0718-0705.

* Lamas Carlos. (s/f) Para comprender la adolescencia problemática, desde

<http://www.tinet.org/~centret/paracomprender.doc>

* Louro Bernal Isabel. 2005. Modelo de salud del grupo familiar. *Rev Cubana Salud Pública.* [online]. sep.-dic. 2005, vol.31, no.4, consultado el 17 Marzo 2008, desde:

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086434662005000400011&lng=es&nrm=iso ISSN 0864-3466

* Mendieta Cruz Néstor et al, 1996. *Familia de la adolescente embarazada*, Bogotá, Fundación Antonio Restrepo Barco/Asociación Salud con Prevención.

* Musitu Gonzalo, José María Román y Melchor Gutiérrez 1996. *Educación familiar y socialización de los hijos*. Barcelona, Idea Universitaria.

* Pinto Herrera Florita, José Livia Segovia, Vilma Zegarra Martínez, Mafalda Ortiz Moran, Obdulia Camacho y Jessica Isidoro. 2002. Trastornos de conducta y funcionamiento familiar en adolescentes, desde http://www.unfv.edu.pe/publicaciones_unfv/w%C3%B1ay7/pdf/FLORITA%20PINTO,%20PSICOLOGIA.pdf.

* Rodrigo M^a José, M^a Luisa Máiquez, Marta García, Ramón Mendoza, Antonia Rubio, Ascensión Martínez y Juan Carlos Martín. 2004. Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia *Psicothema* 2004. Vol. 16, n^o 2, pp. 203-210 ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG , desde <http://www.psicothema.com/pdf/1183.pdf>

* Rodríguez Martínez Magdalena. 1999. La familia multiproblemática y el modelo sistémico. Perspectivas sistémicas (Artículos on line) desde <http://www.redsistemica.com.ar/multi.htm> consultada el 3 Dic 2007 (Este Artículo fue publicado en el n^o 55 de Perspectivas Sistémicas (Marzo- abril del 1999), reproducido de la revista Sistémica, n^o 4 -5 de la Asociación Andaluza de Terapia Familiar.)

* Vallejo Casarín Alma y Francisco López Uriarte. 2004. Estilos parentales y bienestar psicológico durante la niñez, desde

www.cucs.ugg.mx/revistasalud/Revista%20Educación%20y%20Desarrollo/RED

* Vielma Rangel Jhorina. 2002. Estilos de Crianza en Familias Andinas Venezolanas. Un Estudio preliminar, en Revista Venezolana de Sociología y Antropología , 3. Mérida, desde www.scielo.org.ve

* Viladrich Anahí, 1991. *Madres Solteras Adolescentes*, en Biblioteca Política, Nro. 321 CEAL, Buenos Aires.

* Weinreich, María Lorena y, Carmen Gloria Hidalgo. 2004. Intervención de Salud en Familias de Alto Riesgo Biopsicosocial: Seguimiento a Largo Plazo del Funcionamiento Familiar. *Psykhé.* [online]. mayo 2004, vol.13, no.1, p.33-42. consultado el 17 de marzo de 2008 desde

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071822282004000100003&lng=es&nrm=iso. ISSN 0718-2228

